Berlanga, entre artista fallero y anarquista de salón - Levante de Castelló - 14/12/2016

Berlanga, entre artista fallero y anarquista de salón

▶ Profesores de toda España analizan en la Universidad CEU-Cardenal Herrera la película «Calabuch», dirigida por el cineasta valenciano

BEGOÑA JORQUES VALENCIA

■ ¿Qué puede haber de fallero en Luis García Berlanga, en concreto en su película *Calabuch*? Según la profesora de la Universidad Jaume I de Castelló (UJI) Nieves Alberola, más de lo que a priori podría parecer. Alberola fue una de las participantes en el segundo y último día de las Jornadas de Historia y Análisis Cinematográfico *Malestar y cine: Capra y Berlanga*, organizadas por el Institut Valencià de Cultura, a través de la Subdirección del IVAC, y la Universidad CEU-Cardenal Herrera

Alberola hizo una cuidada analogía entre las fiestas josefinas y la cinta de 1956 del cineasta valenciano. La docente puso de manifiesto que para entender la obra de Berlanga hay que «tener presentes sus orígenes: su trayectoria bebe de su pasión por la estética fallera», dijo ayer durante su intervención en el Palacio de Colomina. «Mi objetivo es reivindicar el artista fallero de Berlanga en *Calabuch*», incidió Alberola.

Los avisos de la «mascletà»

Para ello, la profesora de la UJI apuntó que el filme «tiene el ritmo de una *mascletà*, que «empieza con dos avisos». «El primero de ellos —avanzó— es el lanzamiento de la bomba por parte de los americanos en el atolón de Bikini; la segunda es la desaparición del profesor Hamilton». «A partir de aquí empieza la película, que se desarrolla en una serie de explosiones en cadena», apunó Alberola.

La profesora destacó que Peñíscola como escenario —localidad en la que se rodó la película— «parece simbólicamente un monumento fallero». «En las Fallas hay personajes y voces en *off* en forma de carteles». «En la falla *berlanguiana* también prima el humor, lo grotesco, la denuncia, lo estrambótico», dijo Alberola, quien añadió que «el monumento es un universo cerrado, limitado a espacios y personajes», como pueden ser la Fallas. «Peñíscola es también la base de la falla», puntualizó.

Al igual que en los monumentos falleros, que se alzan al cielo, «en *Calabuch* hay un sentido ascendente, ya que sube de la playa al castillo».

En cuanto al contenido de la película, Alberola desgranó la crítica que, en su opinión, lanza Berlanga en la obra. «Hay una crítica a la autoridad, en la figura del guardia civil. El cabo no puede mantener el orden, quien realmente manda es 'el Langosta', que el nombre podría hacer alusión al estraperlo de la posguerra», explicó la profesora. Lo que Berlanga presenta en esta película es un sinsentido de la autoridad militar. La pregunta es: ¿cómo pudo pasar esto la censura?», planteó.

En segundo lugar, Alberola señaló que existe en esta película una crítica a la autoridad cultural, encarnada en el personaje de la profesora. Al mismo tiempo, indicó que hay un sentido de «deseos reprimidos».

Tampoco escapa al afilado cinesta la autoridad eclesiástica. Don Félix, el sacerdote, hace trampas cuando juega al ajedrez pero acusa al otro de hacerlo. «Ahí refleja la doble moral», señaló Alberola.

La profesora de la UJI destacó también el tema festivo presente en la película de director de *Bienvenido Mr. Marshall*. «La fiesta es para Berlanga el espacio de la libertad; el colmo del derroche de la fiesta es la Valencia en la que se queman las fallas y se vuelve a renacer al año siguiente», dijo.

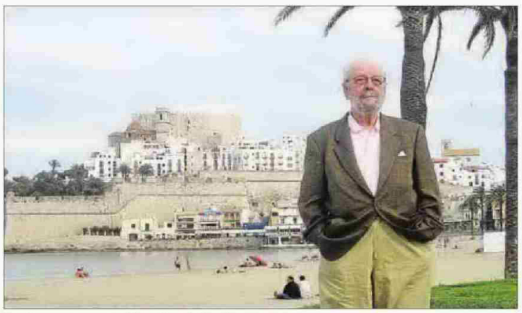
Al respecto, indicó que «toda fiesta en Valencia tiene fuego, música, toros»... De ahí extrajo a personajes de la cinta como el torero que, en su opinión, «más que un matador es un sanador por su preocupación por el toro», o elementos cinematográficos como la banda sonora que en el caso de Berlanga discurren por las marchas militares. Cómo no, también hay pólvora en *Calabuch*.

Alberola señaló, además, que «el *ninot* principal» es el profesor Hamilton, cuyos encuentros con los vecinos de la localidad «sacuden la vida de los otros personajes». «Como en toda *mascletà* la actividad va *in crescendo*, hasta la llegada de la sexta flota americana», apuntó Alberola.

Para acabar su intervención, dijo



Senabre (UV), López-Menchero (IVAC), Siles (Cátedra Berlanga) y Alberola (UJI). MIGUEL ÁNGEL MONTESINOS



Berlanga, con Peñíscola al fondo. LEVANTE-EMV